

SALVADOR RUEDA

CLAVES  
Y  
SÍMBOLOS



PUBLICACIONES DE LA CAJA DE AHORROS  
PROVINCIAL DE MÁLAGA

1957

*El día 3 de diciembre de este año de 1957 se cumplen cien del nacimiento de Salvador Rueda, y Málaga se prepara a celebrarlo.*

*Las Corporaciones públicas, representativas de la capital y provincia, en íntimo contacto con la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, se disponen a conmemorar el centenario con diversos actos, a los que se busca dar el máximo relieve. No han faltado, ni podían faltar, otras iniciativas de asociaciones y entidades, perfectamente compenetradas con la significación del acontecimiento. Nuestra Caja Provincial ha querido, por su parte, hacer acto de presencia en esta efemérides y contribuir, modestamente, a la exaltación de la figura de un hijo de la provincia malagueña que llevó el nombre de Málaga por todo el mundo de habla española.*

*Salvador Rueda nació en Benaque, pequeña aldea del Ayuntamiento de Macharaviaya: un grupo de humildes casas, sin importancia bastante a constituir ni un pequeño municipio rural. Su vida, desde sus modestísimos principios —hijo de un jornalero del campo— hasta sus triunfales viajes por la América española y Filipinas, está en la memoria de todos. Es la historia de un ayer aún muy próximo.*

*No es éste lugar ni somos nosotros los llamados a proclamar los valores de la poesía de Salvador Rueda, lo que ella representa en nuestra lírica, su huella e influencia en los movimientos literarios. Quede esta tarea para los doctos o versados en literatura. Aquí sólo pensamos en el malagueño que cantó su tierra, sus frutos y su luz, sus tipos y costumbres*





## CLAVES Y SÍMBOLOS

*Tirada de 2.000 ejemplares*





**SALVADOR RUEDA SANTOS**

1857-1933



SALVADOR RUEDA

CLAVES  
Y  
SÍMBOLOS



PUBLICACIONES DE LA CAJA DE AHORROS  
PROVINCIAL DE MÁLAGA

1957

**Es propiedad**  
**Copyright by Ana María Vidal Rueda**  
**1957**

# DEDICATORIA



EL ABOLENGO ESPAÑOL

MI ESCUDO



*LA acción de España en este mundo que nos lleva por lo infinito fué hacerlo redondo con los cintarazos de sus espadas, con las luces de sus ciencias, con los resplandores de su arte y la intuición de su genio. Descubrió la mitad del mundo y la mitad del cielo, y no sé por qué se callan los historiadores este último estupendo prodigio. Descubrir cielo es más que descubrir tierra, porque es descubrir idealidad, aspiración a Dios, sueños infinitos, lo imponderable, lo inmenso. España, al descubrir la redondez del cielo, descubrió el techo de todos los hombres. España, como un escultor de lo azul, modeló entre sus manos el cielo. No solamente escaló las cordilleras y cerró la curva de lo desconocido sino que asaltó las estrellas y las catalogó, y dió a la humanidad su vasto secreto y su*

ritmo eterno. España tuvo dos alas enormes: una iba al ras del suelo, sus plumas fueron ringleras de espadas; la otra batía inmensidades no vistas, y sus plumas eran oraciones, armonía, fiebres creadoras de exégetas, de santos, de teólogos, de visionarios, de todos los que visten la casulla ardiente del ideal.

La Cruz del Sur que cobija los Estados de América es un descubrimiento de España, así como los demás astros que cobijan la veintena de repúblicas gloriosas que hablan nuestra lengua inmortal. Indagadora de mundos e indagadora de cielos, esa es la profética España, la Sibila de los tiempos pasados y de los tiempos futuros. Ese furor divino de nuestra raza, que ha corrido a desbaratarse la frente contra todos los peñascos y contra todas las estrellas; esa violencia de incendio de nuestra sangre, que no se ha contentado con asomarse a medio mundo sino que también se ha asomado a medio cielo para decir a los hombres: «comulgad en la hostia redonda de la tierra y en la hostia redonda del cielo»; ese genio, ese impulso, jamás los tuvo ninguna otra casta de hombres y nos pertenece a los iberos, a los que pasearon a Cristo entre el absorto concurso de dos hileras de naciones que componían la calle Real de una no vista procesión. Es un orgullo, un altísimo título haber nacido español o descendiente de españoles. Repasad las civilizaciones y vereis que todo se queda pequeño ante el panorama calenturiento y terrible, epiléptico y arrollador de las cosas que hizo España al echar los cimientos del mundo moderno. Sí; porque descubierta la redondez del globo fué cuando se dijo: a inventar, a trabajar, a crear, a amplificar el comercio, a ramificar la industria, a intensificar las cien-



*cias, a engrandecer las artes. Antes no había espacio para tantos prodigios; faltaban medio planeta y media concha celeste, y España los ofreció a la actividad de todos los hombres.*

*Ante la grandeza de nuestra raza, si me dijeran: ¿quieres ser alemán?, diría no; ¿quieres ser inglés?, diría no; ¿quieres ser francés?, diría no; ¿italiano, ruso, griego?; no, no, no. Todo eso junto no tiene el abolengo ni la fuerza milagrosa de España; todo eso es medible, tiene su metro, su diapason, su norma, su compás. España ni tuvo ni tiene medidas, ni principio ni fin, ni alfa ni omega. Y por eso yo tengo la inmarcesible gloria, la gloria más grande de la tierra: la de ser español.*



# PREFACIO



## «VAS HONORABLE»

*GOTA a mi sudor caída,  
gota a mi llanto escapada,  
gota a mi pluma arrancada  
y de mi sangre vertida,*

*dijeron pegando a un son  
con sus cinceles de sales  
en la piedra de cristales  
de mi herido corazón:*

*«Vamos juntos a labrar,  
con nuestra gracia infinita,  
un cáliz-estalagmita  
digno de un ara de altar».*

*Y de los santos sudores  
que de mi ser arrancaron,  
los que mi vida llenaron  
de lacerantes dolores,*

*fueron con sus cuentagotas  
sus lágrimas a millares,*

*sus isócronos collares  
y escalas de perlas rotas,*

*remordiendo cual buriles  
mi corazón solitario,  
como un sensible llagario  
que arrojó gritos a miles.*

*La gota de sudor dijo:  
«Corazón, vierte más penas,  
hasta que formen tus venas  
las llagas del Crucifijo,*

*pues de cada gota al son  
que sobre ti vaya dando  
te irá el dolor transformando  
en cristal de perfección».*

*Dijo la gota de lloro  
cincelando sin sosiego:  
«A fuerza de golpe y fuego  
el oro llega a ser oro;*

*resiste mis mordeduras,  
corazón martirizado,  
y te verás transformado  
en no vistas hermosuras».*

*Habló la gota de tinta  
que la pluma vuelve idea,*

*y dijo: «Mi golpe crea  
con una gracia distinta;*

*formando un ritmo los dos,  
sólo una acción los concibe,  
pues mientras la pluma escribe,  
consagra la tinta Dios».*

*Cantó la gota de vida:  
«Soy sangre, soy fuego, yodo,  
yo lo resucito todo  
con mi viril sacudida;*

*llevo del mundo el compás  
con mi batuta de notas,  
y soy escoplo de gotas  
que no se rinde jamás».*

*Entonces mi corazón  
de tormentos lacerados,  
por la santidad tocado  
fué cáliz de perfección.*

*Hierve en él la inspiración  
y con sus gotas unidas  
sana todas las heridas,  
borra todos los dolores,*

*unge todos los amores  
y alza a Dios todas las vidas.*

## LOS AMORES DEL CIELO Y DE LA TIERRA

**E**L cielo azul es un jardín colgante  
que tiene boca abajo sus macetas;  
sus pistilos y estambres son facetas  
que tiemblan de alegría deslumbrante.

Cubre la tierra otro jardín fragante  
que enamora al de soles y planetas;  
sus maceteros y ánforas repletas  
boca arriba a lo azul miran distante.

Cielo y tierra son almas infinitas;  
estalagmitas son y estalagmitas  
que forman con su luz columnas bellas.

Y en las noches se dan besos de amores,  
con sus labios de estrellas y de flores,  
con sus ojos de flores y de estrellas.



## BESO DOBLE

OJOS de azul en cutis retostado  
dan una doble gracia a tu semblante  
que empolvó de pelusa acariciante  
un durazno de hueso sonrosado.

Moreno por un lado y otro lado  
se arrebola en el pómulo brillante  
con luz de aquel Jerusalén vibrante  
que hizo a Jesús rosal tornasolado.

Si ríes, es tu faz de terciopelo,  
a dos tonos, crepúsculo en mi cielo;  
tu color de dos tintas me enajena.

Celos ten de ti misma si me quieres;  
para besar yo tengo dos mujeres:  
¡tú, que eres rubia y a la vez morena!

## ANTE UNA BELLEZA

**T**US manos son rivales de tu cara,  
son dos lirios de carne transluciente;  
una está en tu mejilla floreciente  
cual si un teclado de marfil tocara;

la otra imprime sus dedos de carrara  
en la anterior que su contacto siente,  
cual dos palomas en temblor riente  
que una sobre la otra aleteara.

Mejor cantan tu rostro las palomas  
que ritmos de oro y líricos aromas.  
Sueña en más alto honor el que le admira.

Sólo alcanzara su expresión completa  
no el cordaje imperial de un gran poeta,  
el de plumas gentil de un Ave-Lira.

## EL BESO DE ESTRELLAS

TUS pestañas rocé como un teclado  
al imprimirme un ósculo tu aliento;  
antes que a mí, besaste el firmamento  
y me sentí de estrellas salpicado.

Te trajiste del cielo constelado  
las «cabrillas» brincando de contento,  
y en tu beso apretándolas, de intento  
las echaste en mi rostro enamorado.

Y ya el azul no tiene sus «cabrillas»:  
pastorean jugando en mis mejillas  
al recorrerlas con girar travieso.

Y sienten sus patitas mis entrañas  
¡cual si tus cuatro aleros de pestañas  
aún me pinchasen para darme el beso!

## EL TEMPLO INTERIOR <sup>1</sup>

TEMPLO es el hombre por su Dios creado;  
en el pecho, que esconde la ternura,  
como en altar de rica vestidura  
oficia el corazón enamorado.

En el recinto al alma consagrado,  
donde laten el bien y la ventura,  
la fe predica ejemplos de dulzura  
que escucha el sentimiento arrodillado.

Amor o afecto que a nacer alcanza,  
en la pila ideal de la creencia  
del bautismo recibe la alianza.

Y son trazadas por divina ciencia,  
lámpara de aquel templo la esperanza,  
y columna en que estriba la conciencia.

<sup>1</sup> De la niñez del autor, siendo acólito. De ahí vienen las constantes imágenes sagradas de sus poesías.

## LA PENA DE MUERTE

QUIEN por decreto róbale a la vida  
un ser que Dios creó, lleva el pecado  
de dejar con su pluma desangrado  
el orbe entero por la roja herida.

Dejar a un ser el alma suprimida  
por horrible dogal sobre un tablado,  
o darle muerte ciego y maniatado  
es el crimen total de un homicida.

Del mundo es Dios hechura y semejanza;  
Él tiene en equilibrio la balanza  
del peso universal que hizo perfecto.

Y desnivela el fiel su bondad suma  
si se cercena a un pájaro una pluma,  
si se mutila el ala de un insecto.

## LA CABEZA DE CRISTO

CUAL los turbiones al peñón marino,  
olas sociales cubren tu cabeza,  
mas vuelves a surgir con más firmeza  
partiendo con tu frente el torbellino.

Otra vez el gigante remolino  
te sepulta con bárbara fiereza  
y otra vez con más trágica grandeza  
parte tu frente el arco cristalino.

Ese es tu gran poder, Cristo indulgente,  
rasgar los temporales con tu frente  
y contestar a sus legiones: «¡Voy!»

Y si te juzgan muerto por no visto,  
rompes la piedra del sepulcro, oh Cristo,  
y dices a los siglos: «¡Aquí estoy!»

## LOS LIBROS DE FLORES

DE hojas febles, más febles que un suspiro,  
era la gran corola consagrada  
que en el Egipto, al sol desmelenada,  
erguía en rectos tallos el papiro.

Liada en sí con apretado giro,  
su corteza sutil fué devanada,  
y por química forma transformada  
brilló en folios más puros que el zafiro.

Babilonios y egipcios escribieron  
esos libros de flores, que tiñeron  
de rara tinta con maestro estilo.

En la Historia y la vida penetraron,  
y en sus lenguas de azul los promulgaron  
las siete trenzas en que se abre el Nilo.

## LAS MOMIAS EGIPCIAS

**A** nadie es dado retener la vida  
muda y eternamente amortajada;  
no es la escoria materia inanimada  
ni en estado infecundo adormecida.

Del alma misteriosa desunida  
y con el polvo universal mezclada,  
fructifica de nuevo transformada  
en flor o insecto o larva estremecida.

Momias: ¿qué ley contraria a lo existente  
parar la vida os dió, cuyo torrente  
lleva en evolución almas y cosas?

Sois millones de seres retenidos,  
enjambres y cerebros no encendidos,  
y no infecunda floración de rosas.



## LA PIEDRA Y LA HONDA

**REVUELTA** entre centellas lanzó mi ser tu mano,  
fuí piedra en los ramales sublimes de tu honda;  
salí, rasgué los vientos, atravesé la fronda,  
y hasta el cielo divino subí del fondo humano.

Trepé escalas de azules con brío soberano,  
y dominé del orbe la altísima rotonda;  
y fuí ave, y fuí flechas, y fuí luz, y fuí sonda;  
me afilé en las estrellas y penetré lo arcano.

Por todos los dolores intensos he ascendido,  
por todos los placeres y dichas he subido,  
de otros astros los hombres llamáronme su hermano.

Y viendo tierras, cielos, sin Ti todo vacío,  
he roto en vivas lágrimas, oh dulce Padre mío,  
¡volviendo a recogerme la palma de tu mano!

## LA GRACIA

GRACIA, tu variedad nunca terminas;  
ampliando el alma aguzas los sentidos;  
das música a todos los oídos,  
das matices a todas las retinas.

Al paladar, sustancias peregrinas,  
al olfato, perfumes no sabidos  
y a los dedos, en ramas divididos,  
ojos táctiles, yemas adivinas...

Tu risa tiembla en todas las escalas,  
en hojas, nidos, flores, gotas, alas;  
en todos los objetos y lugares.

Y si quieres lucir gotas más bellas,  
si te vistes, tus trajes son de estrellas;  
si te peinas, tus bucles son los mares.

## LOS COLLARES ENFERMOS

ENFERMEDAD marina son las perlas,  
pólipos de las conchas nacaradas;  
por el iris están amortajadas  
y a nadie da misericordia verlas.

Si deliran las frentes por tenerlas  
en collares lucientes engarzadas  
no es porque esplendan de salud ornadas  
sino por ser orgullo poseerlas.

Son tísicas románticas de Oriente  
que traen los mercaderes a Occidente  
lo mismo que un comercio de doncellas.

Y cual cuerda de presas bien seguras  
maniata el collar las perlas puras,  
¡por el solo delito de ser bellas!

## LO DISCRETO Y LO GRANDIOSO

**EN** el arte no adoro la medida,  
que es discreto antifaz de la pobreza;  
belleza calculada no es belleza  
ni hermosura sin brío es hermosura.

Amo el alma inmortal de esencia pura,  
las claves de la gran Naturaleza,  
los mares de caótica grandeza,  
los cielos de enigmática escritura.

Adoro el telescopio inmensurable,  
adoro el microscopio imponderable,  
amo el genio que crea y arrebat.

La medida en lo insólito se estrella.  
Ni cabe en un dedal una centella  
ni en un vaso una enorme catarata.

## LA DIGNIDAD DE LA MUERTE

CERCA de fuentecilla que no suena  
ni con su brillo la retina hiere,  
un doloroso pajarito muere  
roto su iris de plumas por la pena.

La soledad tan sólo ve la escena;  
ningún lamento lírico profiere;  
solemne, estoico, acata el miserere  
con que la muerte sabia lo condena.

No estudia su postura, no declama,  
no se desgrena ni a las aves llama;  
sólo agoniza el leve pajarito.

Y entre el dolor que trágico lo azota  
Dios baja a recoger su última nota,  
¡y es tan grande que llena lo infinito!

## MOCTEZUMA

**ADMIRO** el alto símbolo del áureo Moctezuma  
cuando en el gran Teocali, postrado y reverente,  
desciñese la mitra de brillo incandescente  
que es un temblor de gemas y un surtidor de plumas.

No son sus galas frágiles cual pompas de la espuma;  
cubre de pedrerías sus manos, pies y frente;  
va escrito con cristales de seno iridiscente  
que son las grandes cruces que cuaja la Luz suma.

Al dios Huitzilopochtli pide con voz sentida  
dé la paz a los hombres con su ciencia florida  
y haga que nunca suelte su víbora la guerra.

. . . . .

En tanto Europa trágica, de reyes asesinos,  
con aviones, tanques, venenos, submarinos,  
¡sueña a los cuatro vientos despedazar la tierra!

## LA ALEGRÍA DEL ACENTO

DE alcaide de acero, de «acerina»,  
que es «dos veces acero», está formado  
el alto puente aterrador, colgado  
en estribos de fuerza diamantina.

Su largo cuerpo a un ritmo se combina  
de tramajes de acero armonizado;  
donde hay grandioso estruendo, si pulsado  
por el recio huracán, zumba y rechina.

Y es tan sensible el ser de este gigante  
que, a un musical compás, cruje vibrante  
llegando a la emoción del paroxismo.

En él entra un ejército esplendente,  
¡la banda estalla, y de placer el puente  
salta en un espantoso cataclismo!

## LAS ESTRUCTURAS ARMÓNICAS

**T**ODAS las piedras hijas de una raíz materna  
tienen sistema, estilo y un modelado igual;  
a aristas, caras, ángulos da su virtud interna  
un corazón y un alma de enlace original.

Así razas de hombres y, en sucesión eterna,  
razas del reino alado y el reino vegetal;  
escalas y familias de forma sempiterna  
e idiomas que son seres de cuerpo musical.

Si revueltos quedaran series de vidas, cosas,  
panales desarmónicos, desbaratadas rosas,  
entre sí casarían su espíritu y su son.

. . . . .

Sólo hay, por elegancia de formas, poesías,  
ritmos antropológicos, enfermas armonías,  
¡y en la copa del alma, flor seca, el corazón!



## LOS VERTEBRADOS

TODO está por el ritmo estructurado,  
su pulsación en todo se percibe;  
sin esqueleto armónico, no vive  
ningún ser, vida o cosa, en lo creado.

Desde el sistema astral sintonizado  
hasta el átomo, nada se concibe  
que encerrado en su forma no motive  
un existir complejo y acordado.

Overas de esmeraldas y rubíes,  
ovarios de claveles carmesíes,  
iris, espiga, flor, seres alados.

Todos sois cuerpos, vidas, evidencia;  
¡y los que no sentís la gran Cadencia,  
vosotros sólo sois invertebrados!

## EL PALIMPSESTO

**ESTÁ** virgen tu pecho, tu espíritu no estalla;  
es pedernal sin chispas, carne sin mordeduras;  
la llama no ha filtrado sus gélidas blancuras  
ni tiene el ramalazo y el trueno de la tralla.

No lo enredó la hipócrita calumnia con su malla  
ni le grabó el apóstata sus falsas escrituras;  
no lo abrasó la envidia con rojas quemaduras;  
y en él, agravios, iras, rencores, todo calla.

Sólo es hombre el que lleva por pecho diamantino  
borroso palimpsesto de anciano pergamino  
con letras sobre letras de más hondas raíces.

Pecho cual haz convulso de flechas retemblando,  
escudo en que las balas cayeron redoblando,  
mapa en altos relieves de heroicas cicatrices.

## SÍMBOLO

EL algarrobo fénix se sustenta  
en la vertiente, y bebe en la cañada;  
cuando está su cosecha sazónada,  
con la flor de otro fruto se ornamenta.

Sobre su tronco milenario ostenta,  
ya sin ramas ni olor, nidos ni nada,  
algarrobas tronando a carcajada,  
crótalos que alborota la tormenta.

Es su fuerza viril símbolo mío;  
está en ser fruto y flor su poderío;  
está en ser flor y fruto mi virtud.

Y bailo coronado de laureles,  
con mi gran cinturón de cascabeles,  
la danza de la eterna juventud.

## EL ÁRBOL PATRIARCAL

SIENDO ya adolescente, después de muerto el día,  
sentí el canto divino de un puro ruiseñor;  
iba buscando nidos cuando oí la armonía  
de notas como estrellas del trémulo cantor.

De la familia humana símbolo parecía  
arrullando a su hembra que incubaba su amor;  
y me volví la rama donde colgado había  
el nido de la gracia la mano del Señor.

Me hice un árbol gigante con escritos diversos  
de espigas y panales, cuadrículas y versos,  
y supe los idiomas del pájaro cantor.

Es mi enorme ramaje metrópolis de nidos;  
soy germinal de acentos y ovario de sonidos;  
¡mi tronco llena un siglo y aún puede procrear!

## LOS OJOS DE ARENA Y LOS OJOS DIVINOS

SI algo divino llevo, de tu poder lo copio;  
soy una chispa errante de tu sublime fuego;  
subo, y, como es sin alas, mis plumas no despliego;  
sin ti no hay propia vida, sin ti no hay nada propio.

Como una gran retina me diste el telescopio,  
y recorriendo espacios, hasta tu ser no llego;  
y en otra gran retina, que me dejó más ciego,  
me diste los secretos del sabio microscopio.

No bastan para verte los ojos peregrinos  
—potasa, arena, fuego— que en plasmas diamantinos  
la ciencia augusta tiene por técnicas retinas.

No son los que a Dios llegan los ojos industriales;  
son los que sin montura, sin oro y sin cristales,  
¡llevan dentro del alma las órbitas divinas!

## LA CAÑA

**TORRE** es la caña; no resistiría  
sin sus anillos el furor del viento;  
a un imperioso impulso de su aliento  
con un ¡ay! de dolor se troncharía.

Pero le dió la excelsa Ingeniería  
brío desde el penacho hasta el cimientó;  
por falanges alzóla al firmamento  
como escalera para ver el día.

Sus tramos son las graderías bellas  
que quieren asaltar a las estrellas.  
Por ellos ascended, almas sin vuelo;

seguid a ese cohete de puñales  
que armado de cuchillos vegetales  
sube hasta Dios a defender el cielo.

## CAPRICHOS

Al doctor Vera, mi célebre dentista.

EL gabinete heroico donde operas,  
de víboras de acero rodeado,  
me parece la jaula en que encerrado  
estás con lobos, tigres y panteras.

Pero tú vuelves sabias a las fieras  
que, al verte como un ser privilegiado,  
aprenden de tu genio idealizado  
a crear dentaduras lisonjeras.

De hueso, para hulmides proletarios;  
de marfil, para regios millonarios;  
de oro, para quien sueñe poseerlas.

Y para labios de mujer traviosos,  
jen dos engarces de divinos besos  
montar dos hilos de divinas perlas!

## LA PLUMA

ESPAÑA fué un imperio ilimitado  
donde un cetro que eterno parecía  
el contorno del mundo retenía  
en un aro del sol aprisionado.

Fué el solio en veinte reinos desgranados;  
sólo el lenguaje antiguo los unía,  
y fué una pluma el cetro de armonía  
que unificó el sartal desparramado.

Una pluma racial refundió el mundo  
de Carlos Quinto y Felipe Segundo  
dando al idioma un nuevo señorío.

Y el cetro aquel, partido en veinte estados,  
suman veinte diamantes separados;  
¡pero el collar por la palabra es uno!



«GLORIA IN EXCELSIS»

HIMNOS A LA MUJER



## «MATER ADMIRABILIS»

### I

ESTÁS en el instante lleno de maravillas  
en que se comba el arco glorioso de tu seno  
y en que tus hombros, panes que da el trigo moreno,  
reclaman un repique triunfal de campanillas.

La primavera ha dado por gala a tus mejillas  
dos claveles-ascuarios como un acorde pleno  
de olor a fresa y plátano, jazmín, canela y heno,  
que enciende y quema y hace doblar ambas rodillas.

Lo mismo que dos curvas de cálidas palmeras,  
se abren en maternales anchuras tus caderas  
para el ángel que a tiempo vendrá sin mancha alguna.

Y bajo de tu seno que temblador se mece,  
tu corazón escuchas y su vibrar parece  
el péndulo sagrado del ritmo de la cuna.

## «MATER CREATRIX»

### II

LA luna por tu estatua desfila misteriosa,  
por tu divina estatua que pálida azulea,  
y en un silencio casto tus dedos nacarea  
afilando tus manos de felpa luminosa.

Estruja en tus ojeras de Mater amorosa  
un lirio que de ensueños y elixires gotea,  
y un hormiguero de átomos azules se pasea  
por tus sagrados senos y frente melodiosa.

Ya la luna al oído dos veces te ha citado,  
y no llegó el instante materno deseado;  
a cada noche esperas la cita de la luna.

Y antes de que en tu carne se agite lo divino,  
oyes, mientras el ángel esperas, que no vino,  
el péndulo glorioso del ritmo de su cuna.

## «MATER VENERANDA»

### III

MUJER maravillosa, mujer glorificada:  
desde que dió tu cuerpo sagrario a un ser divino  
tu pan no fué pan tuyo ni el vino fué tu vino  
ni fué tuya tu sangre, ni tu calor, ni nada.

Mujer toda paciencia, mujer martirizada:  
pensando en su camino, cambiaste tu camino;  
pensando en su destino, torciste tu destino  
y en un calvario negro fuiste crucificada.

Y aun bajo tantas penas temblaste en dos partida,  
expusiste a la muerte tu vida por su vida,  
y lo acompañas sola, enferma y sin fortuna.

Y en su camita santa mirándolo dichosa,  
¡piensa que se ha trocado la Creación grandiosa  
en un enorme péndulo para mecer tu cuna!

## «MATER MUNDI»

### IV

**N**ACIENDO al pie del talle, las rítmicas caderas  
son las precoces cunas de no llegadas vidas;  
de la mujer andando las gráciles mecidas  
ya son vaivén glorioso de cunas venideras.

Adorad, hombres todos, sus funciones severas;  
ella es ara sublime de proles no nacidas  
que, antes de darles cunas de tablas construídas,  
les forman con sus huesos las cunas verdaderas.

Es la mujer sublime la fuerza soberana  
del río de los hombres que de su fuente mana,  
como del sol el río del fuego rubicundo.

De ella las razas todas son étnicos pedazos.  
¡Alzar a la divina Mujer entre los brazos  
es como alzar en peso la redondez del mundo!

## HIMNO A LA TRANSFORMACIÓN

Al insigne general Cano, que dió  
bibliotecas a los jardines públicos.

MÁLAGA que era una espina,  
por evolución preciosa  
se abrió en tu mano divina  
y se hizo ilustrada rosa.

Por donde tiendes los ojos  
los parques se vuelven aulas,  
los libros se vuelven flores,  
las flores se vuelven almas,  
las almas se vuelven luces,  
las luces se vuelven alas,  
las alas se vuelven ciencia,  
la ciencia verdades claras  
y ya no sabe la mente  
si lee o si suena el agua,  
si son los insectos letras  
y si a un milagro se cambian  
los ruiseñores en versos,  
los versos en rosas blancas  
y los rosales en nidos  
con pájaros de palabras;  
y es que a los bellos jardines

distes escuelas preciadas;  
aves y niños gorjean,  
maduran frentes y ramas,  
hombres y piedras se ilustran,  
sabios y rosas se igualan.

Málaga que era una espina,  
por evolución preciosa  
se abrió en tu mano divina  
y se hizo ilustrada rosa.

Dios formó las bibliotecas,  
cenáculos de la Patria;  
sus páginas son lecciones  
de fuerza, cultura y gracia;  
son los triunfos de los hombres,  
son ascendentes escalas,  
los ojos que ven más cielos,  
las frentes que ven más causas,  
el mar que tiene más vidas,  
el sol que tiene más ascuas,  
la conciencia más razones,  
la elocuencia más palabras  
y los pechos tantas cuerdas  
que se transforman en arpas.  
Son la bandera que ondula,  
son el idioma que canta,  
el templo donde se reza,  
y el gran hogar de la raza,  
sobre cuyas tiernas cunas



llenas de vidas plegadas,  
baja el Espíritu Santo  
deshecho en lenguas de llamas.

Málaga que era una espina,  
por evolución preciosa  
se abrió en tu mano divina  
y se hizo ilustrada rosa.



# ESCUDOS ESPAÑOLES



## EL ABANICO DE SEVILLA

A LA EXCELSA DAMA, SEÑORA ROSA PÉREZ DE LAS CUEVAS

Vos, la primer maravilla  
de cuantas naciones baña  
la gran lengua de Castilla,  
sois la síntesis de España  
y el símbolo de Sevilla.

A vuestras manos florales  
va esta vitela grandiosa,  
manos que son manos reales;  
más que reales, imperiales;  
más que imperiales, de diosa.

LAS provincias de España son varillaje;  
sus símbolos, vitela que asombra y brilla;  
formado de altos timbres de su linaje  
bordo un gran abanico para Sevilla.  
Van al fondo, en escudos de insignias llenos,  
Madrid y Barcelona que un beso enlaza,  
y son cual los dos ojos y los dos senos  
y los dos firmes hombros de nuestra raza.  
Y dan realce al cerco del abanico  
Valladolid, Valencia, de las que toma  
el arte sus grandezas de jugo rico,  
y la lengua los giros de nuestro idioma.

Zaragoza y Bilbao dan combinados  
al nacional dibujo notas y velas:  
los himnos de sus jotas arrebatadas,  
los buques que al comercio dan sus estelas.  
Jaén da a la pintura templo sonoro,  
prez del Renacimiento más acabado;  
Huelva tiene La Rábida, su gran tesoro;  
Cádiz del mundo antiguo guarda el sagrado.  
Tiene Almería el manto de sus paisajes;  
Málaga, sus pregones, Caleta, zambra;  
Córdoba su Mezquita llena de encajes,  
y Granada entre bosques tiene la Alhambra.  
Toledo tuvo espadas, auge, realeza,  
aunque hoy llore las ruinas de su abandono;  
tiene por trono un monte de agria grandeza  
y es cinturón el Tajo que engarza el trono.  
Murcia es vestal de Cristo, vestal ardiente,  
con ojos de claveles y docto labio,  
que vela la urna santa donde se siente  
el corazón, aún vivo, del gran Rey Sabio.  
León muestra su templo de altas palmeras,  
y a sus muros, rasgados por un hechizo,  
se asoman transformados en vidrieras  
los sagrados jardines del Paraíso.  
Albacete, en sus campos libres de intrigas  
y ajenos de motines y de tropeles,  
alza su rubia copa presa entre espigas  
donde fermenta el rezo de sus toneles.  
Segovia adusta eleva de sus escombros  
su acueducto de antiguos sillares densos,  
como un río de siglos llevado en hombros

de un alto intercolumnio de arcos suspensos.  
Alicante gracioso da al varillaje  
dátiles y palmeras desmelenadas,  
cáñamo hecho sándalias con su cordaje  
y panales de mieles cuadrículadas.  
Ávila la Doctora muestra divina,  
en alfiler sagrado que la atraviesa,  
tras los castos cristales de su vitrina,  
su mariposa mística, Santa Teresa.  
Avanzando entre soles con marcha inquieta  
un camino de estrellas abrió Santiago;  
Dios lo envió a Galicia como profeta  
y la dora de ofrendas un Rey Mago.  
Salamanca, de genio diverso y uno,  
fué germinal de frentes inagotables;  
lámpara de las lámparas, con Unamuno;  
con Fray Luis, alma de almas inmarcitrables.  
Huesca tuvo el Rey Monje de rojas manos;  
sus fieles abusaron de sus realezas,  
y él formó una campana de cortesanos  
haciendo un cerco trágico con sus cabezas.  
De la raza fué Asturias el atalaya,  
la más luenga distancia cedió a su vista;  
Pelayo con su acero tendió una raya  
y cerró con su extremo la Reconquista.  
Burgos alza sus torres y santos muros,  
flecheros, doseletes, ojivas bellas,  
y tras de sus calados y encajes puros  
pasa el cielo divino con sus estrellas...  
La Mancha en lo rasante de su llanura  
ve apalea el cielo como un azote

a las cuatro rodelas de la locura  
del molino de viento, que es Don Quijote.  
No hay provincias que dejen ornar galantes  
la grandiosa vitela con sus legados;  
Teruel con la alegría de sus amantes,  
Badajoz con idilios de sus ganados.  
Pero se alza Sevilla la prodigiosa  
como por un milagro de fuerza extraña,  
y es la perla más clara, pura y hermosa  
del collar de provincias que tiene España.  
Tu náutica en lo antiguo ramificaste  
con tus velas latinas de osado vuelo  
y, al descubrir un orbe, redondeaste  
dos círculos: el mundo y, arriba, el cielo.  
De la raza tú viste triunfos, derrotas,  
y al recorrer la tierra, guerrera y nauta,  
fuiste al ir señalando rutas ignotas,  
matriz, cerebro, numen, canon y pauta.  
Tú eres la ciudad-centro que Hispania llenas,  
entre tus sabias manos nos modelaste,  
fuiste para nosotros luz de otra Atenas;  
lo que no descubriste lo adivinaste.  
En lo remoto has sido brújula y maza,  
clepsidra y astrolabio, mapas, lanzones  
e inmortal levadura de nuestra raza  
que amasó en tus entrañas veinte naciones.  
Abierto mapa-mundi fuiste en imperios  
que en los dos continentes aún triunfa y brilla;  
¡es para tus dos caras, dos hemisferios,  
este inmenso abanico, magna Sevilla!



Señora, flor ideal:  
vuestro nombre es sol no extinto  
de nuestra historia imperial;  
¡es el airón inmortal  
del casco de Carlos Quinto!  
Crestón e insignia altanera,  
en vuestro nombre va, Rosa,  
liada nuestra bandera;  
¡es pluma de una cimera,  
es el florón de una diosa!

Benaque, 2 diciembre, 1932.

(A los 75 años del autor)



# ÍNDICE



**DEDICATORIA**

**EL ABOLENGO ESPAÑOL. MI ESCUDO**

**PREFACIO**

«Vas honorable» . . . . .	19
Los amores del cielo y de la tierra . . . . .	22
Beso doble . . . . .	23
Ante una belleza . . . . .	24
El beso de las estrellas . . . . .	25
El templo interior . . . . .	26
La pena de muerte . . . . .	27
La cabeza de Cristo . . . . .	28
Los libros de flores . . . . .	29
Las momias egipcias . . . . .	30
La piedra y la honda . . . . .	31
La gracia . . . . .	32
Los collares enfermos . . . . .	33

Lo discreto y lo grandioso . . . . .	34
La dignidad de la muerte . . . . .	35
Moctezuma . . . . .	36
La alegría del acento . . . . .	37
Las estructuras armónicas . . . . .	38
Los vertebrados . . . . .	39
El palimpsesto . . . . .	40
Símbolo . . . . .	41
El árbol patriarcal . . . . .	42
Los ojos de arena y los ojos divinos . . . . .	43
La caña . . . . .	44
Capricho . . . . .	45
La pluma . . . . .	46

«GLORIA IN EXCELSIS». HIMNOS A LA MUJER

I. «Mater admirabilis» . . . . .	49
II. «Mater creatrix» . . . . .	50
III. «Mater veneranda» . . . . .	51
IV. «Mater mundi» . . . . .	52
 Himno a la transformación . . . . .	 53

ESCUDOS ESPAÑOLES

El abanico de Sevilla . . . . .	59
---------------------------------	----



A EXPENSAS DE LA CAJA DE AHORROS  
PROVINCIAL DE MÁLAGA, ACABÓSE DE  
IMPRIMIR ESTA PRIMERA EDICIÓN DE  
*CLAVES Y SÍMBOLOS*, EN LA IMPRENTA  
DARDO (ANTES SUR), EL DÍA 25 DE NO-  
VIEMBRE DE 1957, AÑO DEL CENTENA-  
RIO DEL POETA (1857-1933).



## Guttarra Tumbre

El análisis de mi sangre.  
Suaviras,

Al ilustrado químico  
Don Carlos Graçian.

El microscopio en tu mano  
es una aguda retina  
que recala y examina  
el más recóndito arcano.  
Mientras más miras lo humano,  
exhalaras más suspiros,  
viendo en incógnitos giros  
torvos microbios pasar,  
y las venas devorar  
como enjambres de vampiros.

Siendo el hombre tan diverso,  
dice en su orgullo: ¡soy yo!  
pero no está solo, no,  
pues encierra un Universo.  
De sí calabozo adverso,  
a tantos monstruos es fiel,  
y un fiscal va dentro del  
que lo retiene encerrado,  
bajo inabrible candado  
en la cárcel de su piel.

Los seres que lo devoran  
se contarán por montones,  
a millares de millones  
lo absorben y lo perforan.  
Del veneno que atesoran  
van sus músculos llenando,  
a Dios se vuelve llorando  
y más y más se renuevan,  
hormigueros que lo llevan  
en un entierro arrastrando!

Analista del vivir:  
dices tus cifras austeras,  
que vengo echado a las fieras  
desde el nacer al morir,  
que soy fuente del sufrir,  
reco de monstruos titánicos,  
escala de ensueños vanos,  
rosario de negras flores,  
silabario de dolores  
y arco iris de gusanos.

Salvador Queda

Hidalgo, Junio, 1930.  
Día del Corpus.





*A. Burgos Oms*

...Al recorrer tus calles como jardines,  
un charrán, de la gracia bizarra prueba,  
trinó alzando una penca con mil jazmines:  
«¡A las buenas biznagas, quién me las lleval!»





*Capulino Jáuregui*

La guitarra tiene  
la forma de un pecho,  
y los dos remates de dos arcos árabes  
unidos componen su círculo negro.  
Boca de un abismo

de vagos ensueños,  
puerta de las penas  
y del sentimiento,  
yo a su sima sin fin me he asomado  
y he visto en su fondo mundos de misterio.



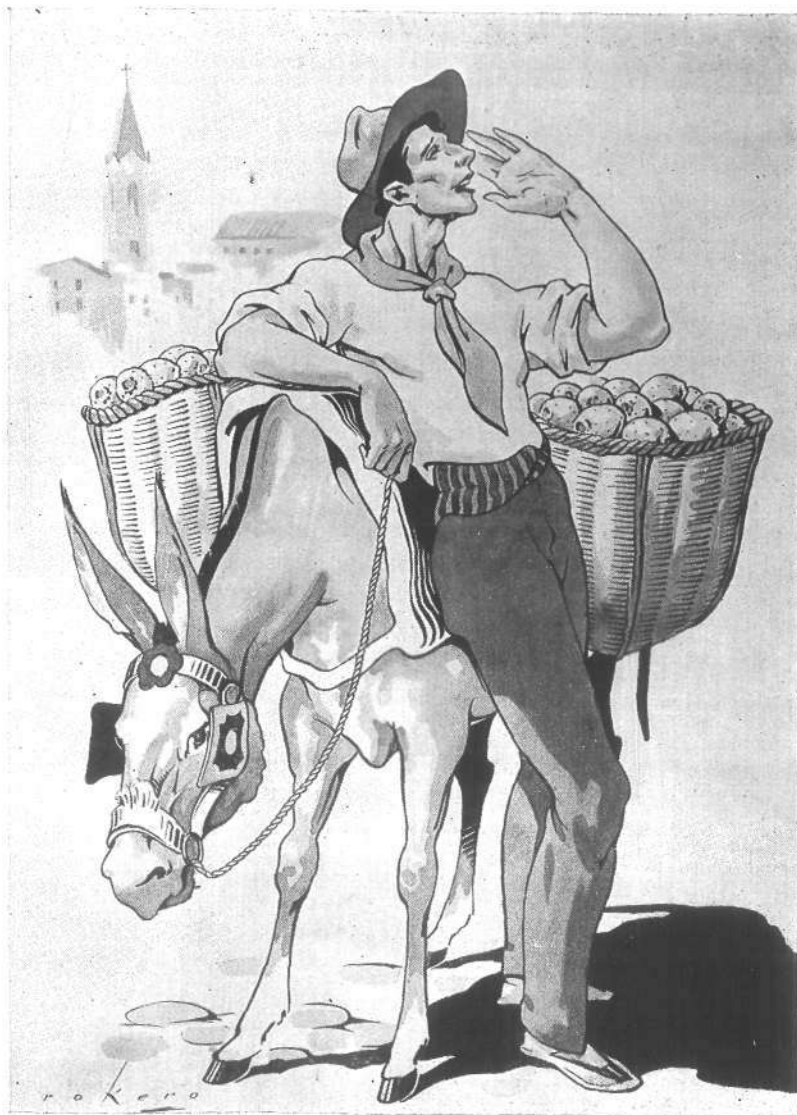


*L. Bono*

...Y lejos, como un eco que blando gira  
y arrulla de tus siestas las largas horas,  
se oyó una voz cantando como una lira:  
«¡A las moras maúras, moritas, moras!»







*Rokero*

...Vi llevar de tus pencas la fruta grata  
en canastas de mimbres escurridizos,  
y cantó el pregonero con voz de plata:  
«¡Van los chumbos reondos y qué pajizos!»





*P. G. Rizo*

...Bajo tus piedras duras que al sol se doran,  
ciudad que en ti primero fijé la planta,  
de mi madre divina los huesos lloran;  
¡cómo no he de quererte, Málaga santa!

...

Y yo que fuí tus glorias siempre cantando  
e hice admirar al mundo lo hermosa que eres,  
te interrogo con ojos que están llorando:  
¿es verdad, madre mía, que no me quieres?





F. Revello

...Atención a la voz mía,  
viejos, mozas y muchachos,  
que aquí llevo en los cenachos  
cuanto el mar andaluz cria.  
Ningún mar que alumbró el día

lo que el de Málaga encierra,  
pues en él viven en guerra  
peces de tantos sabores  
cual brotan clases de flores  
en el seno de la tierra.





F. Hernández

*F. Hernández*

...Un pescador que a un peso se igualaría,  
colgados de sus codos los dos tazones,  
cantó soltando al viento su melodía:  
«¡Llevo frescos y blancos los boquerones!»





*PUBLICACIONES DE LA CAJA DE AHORROS  
PROVINCIAL*

- I.—Modesto Laza Palacios: *Málaga y su flora ornamental*. (1956).  
II.—Salvador Rueda: *Claves y símbolos*. (1957).

*En prensa:*

- III.—Simeón Giménez Reyna: *La cueva de La Pileta*.



*populares, y que paseó sus policromas imágenes por esas tierras de ultramar, todavía caldeadas por el verbo exquisito de este cantor inolvidable.*

*Nuestra ofrenda, con ocasión de su centenario, es la publicación de estas poesías hasta ahora inéditas, que debían haber compuesto el último libro que Salvador Rueda tuvo la ilusión de publicar y que su muerte impidió. Escritas, en su mayoría, cuando la vida del autor se hallaba próxima a su fin —cumplidos los 70 años—, fueron recogidas por manos familiares y devotas, de quienes las hemos recibido para que así pudiera quedar cumplida la última ilusión del poeta.*

*Tal es la razón de este libro y de su edición por nuestra Caja.*

*Nuestra gratitud a doña Ana María Vidal Rueda, sobrina carnal del poeta que, con todo desprendimiento, nos autoriza a publicarlo, y nuestro reconocimiento a don Antonio Burgos Oms, don Joaquín Capulino Jáuregui, don Luis Bono, don José Roquero, don Pablo García Rizo, don Félix Revello de Toro y don Francisco Hernández que, en nombre de los pintores de Málaga, han querido ilustrarlo, asociándose con ello, cordial y efusivamente, a nuestro propósito.*

